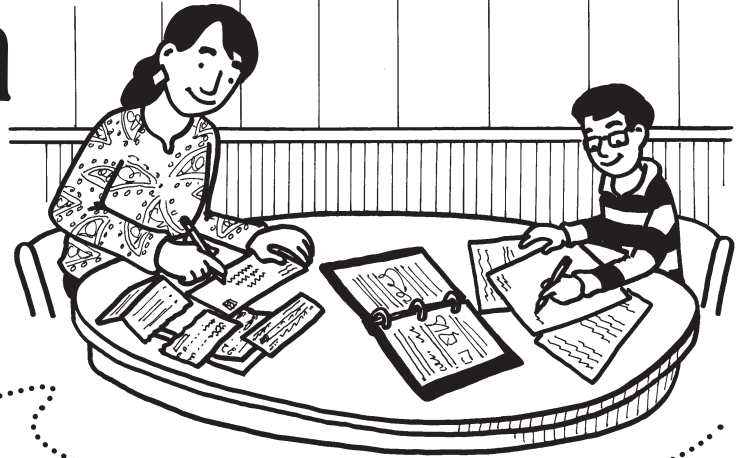


Guía de los deberes para la familia

Los deberes escolares proporcionan valiosa práctica de lo que sus hijos aprenden en la escuela. Para que los deberes sean más manejables en casa, he aquí algunos consejos que les han ido bien a otros padres. En la siguiente página hallarán una sección con ideas a fin de que el tiempo de estudio sea más ameno y también más productivo.



Para empezar

“Nuestro hijo Jake siempre iba a hacer los deberes ‘en un minuto’. Descubrimos que si se atenía a la misma hora y el mismo lugar, los resultados eran mejores. Sabe que cada noche después de la cena quitamos la mesa y él empieza los deberes. Su papá o yo nos sentamos con él y hacemos nuestros propios ‘deberes’ como pagar facturas, contestar correos electrónicos o hacer la lista de la compra. La consecuencia es que a Jake le es más fácil ponerse con la tarea y a veces tiene que recordarnos a nosotros que es la hora de trabajar”.

Mantener la concentración

“Una familia grande en una casa pequeña equivale a muchas distracciones a la hora de los deberes. Sophia, nuestra hija que está en el tercer grado, prestaba atención a lo que todo el mundo hacía en vez de concentrarse en su tarea. Así que montamos una ‘estación de estudio’. Compré un tríptico de cartón (como los que se usan en las ferias de ciencias) y Sophia lo personalizó con sus propios dibujos. Le encanta ponerlo de pie para hacer su ‘oficina’ y le ha ayudado a bloquear las distracciones”.



Ser meticulosos y esmerados

“Hace poco se me ocurrió una idea para animar a mi hijo Seth a que haga sus deberes con más esmero. Antes los hacía corriendo y solía cometer errores por descuido. Además costaba trabajo entender su letra. Ahora le pido que ‘califique’ su propia tarea. Él se imagina que es un maestro que corrige cada ejercicio completo. Luego me dice qué calificación se pondría. Esto le motiva a hacer su trabajo más legible y a corregir sus errores antes de entregar la tarea para una calificación de verdad. Desde que Seth examina sus deberes desde la perspectiva de un maestro, la tarea que entrega está mucho más cuidada”.



Recordar las tareas

“La tercera vez en una semana que mi hija Emma se olvidó la tarea en el colegio, me di cuenta de que teníamos que hacer algo. Me la llevé a la tienda del dólar y le dije que eligiera una carpeta de uso exclusivo para los deberes. En el momento en el que le dan una tarea en la escuela, la mete en la carpeta. En su cartera pusimos una etiqueta como las de los equipajes de color rosa brillante en la que dice ‘¿Tarea?’ Así recuerda al final de día que debe meter la carpeta en la cartera. Estos dos cambios son estupendos recordatorios y ahora es bastante menos probable que a Emma se le olviden los deberes”.

continúa

Estimular la motivación

“No me apetece hacer la tarea”. Mi hija María decía esto por lo menos una vez a la semana. Un día una compañera la invitó a unirse a su ‘club de los deberes’. El club es simplemente un grupo de compañeros que se reúnen después del colegio para hacer la tarea. Se turnan de casa o a veces se reúnen en la biblioteca. A María le encanta su grupo y desde que trabaja con sus amigos han mejorado sus calificaciones”.



Planear con antelación

“A mi hijo José, que está en el quinto grado, le encanta usar el software para pintar de nuestra computadora familiar. Este año tiene que hacer muchos más deberes, así que decidió usar el programa para hacerse una agenda personalizada. Diseñó un calendario semanal con una sección para cada día. Después imprimió las páginas de todo un mes y las puso en un cuaderno de anillas. Cada día usa su agenda para anotar la tarea que le mandan y controlar los próximos exámenes y pruebas”.



Haz tu propio trabajo

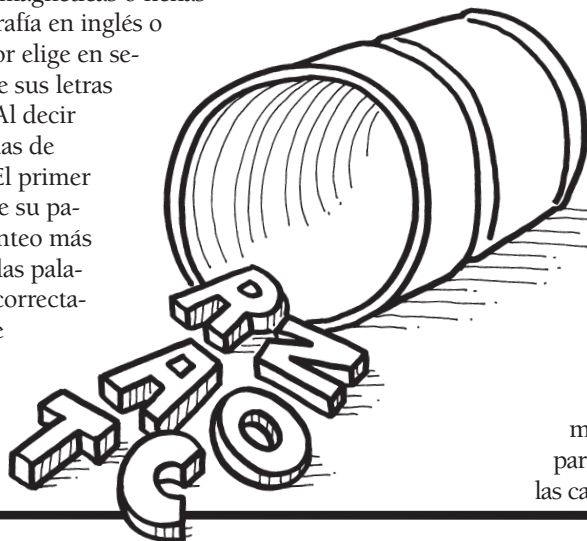
“Sé que mi hija Mónica debe hacer sola sus deberes para que su maestra vea lo que ha aprendido. Pero cuando me pedía las respuestas me costaba trabajo ver sus dificultades. Así que llegamos a un acuerdo. Si se atasca en la tarea, me explica lo que ha hecho para averiguar la respuesta. Luego le sugiero algo más que puede probar. Por ejemplo, cuando no pudo encontrar la definición de *fotosíntesis* en un capítulo de ciencias, le sugerí que usara el glosario del libro. Sigo estando a la disposición de Mónica, pero ella es la responsable de hacer su trabajo. Así las dos salimos ganando”.

¡A estudiar!

Cuanto más métodos use su hijo para repasar lo que está aprendiendo, mejor recordará la información. He aquí algunos juegos que añadirán variedad a su tiempo de estudio.

Revuelto ortográfico

En este juego su hijo usa letras magnéticas o fichas de Scrabble para practicar la ortografía en inglés o aprender vocabulario. Cada jugador elige en secreto una palabra de su lista y pone sus letras en un vaso. Cámbiense los vasos. Al decir “ya”, viertan sus letras y colóquenlas de modo que deletreen una palabra. El primer jugador que correctamente deletree su palabra, se anota 1 punto. Gana el tanteo más alto cuando se hayan usado todas las palabras. *Nota:* Si un jugador deletrea correctamente una palabra pero no es la de la lista (por ejemplo, *porter* en lugar de *report*), se sigue anotando 1 punto. Díganle cuál es la palabra original para que también la deletree.



Ahorcado de vocabulario

Jueguen a esta versión del ahorcado con vocabulario. Un jugador escribe guiones para cada letra de la definición de una palabra. Los otros jugadores se turnan adivinando las letras que rellenan los espacios en blanco. Gana el turno el jugador que revele la definición y pueda decir la palabra de la que se trata.

Guerra matemática

Su hijo puede practicar las matemáticas con esta variación de War. Repartan por igual una baraja de cartas (as = 1, figuras = 10) que los jugadores colocan boca abajo. En cada turno los jugadores descubren dos cartas (por ejemplo 3 y rey) y suman sus valores ($3 + 10 = 13$). El jugador con el total más alto se lleva las cartas. Si hay empate, cada jugador descubre dos cartas más y suma de nuevo. Recojan las 52 cartas para ganar la partida. *Variaciones:* Multipliquen las cartas en lugar de sumarlas.